

R- 3796

PUNTA DE BASE CONCAVA EN LA REGION VALENCIANA

ENRIQUE PLA BALLESTER



PLA BALLESTER, Enrique

PUNTA DE BASE CONCAVA EN LA REGION VALENCIANA

ACTAS CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS PREHISTORICAS Y PROTOHISTORICAS. IV. Sesión. (1954), pp. 459-462.

PUNTAS DE BASE CONCAVA EN LA REGION VALENCIANA

ENRIQUE PLÁ BALLESTER

En las excavaciones que, por cuenta del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, llevamos a cabo este verano pasado en la covacha sepulcral «de Ribera» en el término municipal de Cullera (Valencia), perteneciente a la Primera Edad del Bronce, nos sorprendió encontrar dos puntas de flecha de base cóncava, tan extrañas al ajuar corriente en nuestra provincia en estaciones prehistóricas de tal cultura.

Pero la suerte siguió acompañándonos y poco después encontramos, superficialmente, en otra covacha situada en el «Barranc del Nano» de Real de Gandía, en una excursión realizada con don Juan Abargues Settier, otras tres puntas de este mismo tipo, con lo que ya no pudo considerarse su hallazgo como un fenómeno aislado y sin trascendencia, sino que adquirió la importancia suficiente para que creamos de interés dar aquí una pequeña nota sobre tales puntas de flecha de base cóncava en nuestra región valenciana.

Hasta el momento presente se conocen al norte de la provincia de Almería las siguientes puntas de este tipo:

1. La conocida de antiguo, procedente de «Los Blanquizares de Lébor» de Totana (Murcia), que diera a conocer su descubridor don Juan Cuadrado Ruiz en 1930¹, y que podemos considerar dentro de la forma III-1 de Leisner².

(1) J. CUADRADO RUIZ: «El yacimiento eneolítico de Los Blanquizares de Lébor, en la provincia de Murcia», en «Archivo Español de Arte y Arqueología», tomo VI, pág. 51 y ss., Madrid, 1930.

(2) G. und V. LEISNER: «Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel», Erster Teil: Der Süden, Textband, pág. 444 a 448 y 460 a 464, Berlín, 1943.

2. Otra descubierta y publicada hace casi medio siglo, pero poco conocida. Nos referimos a la que hallara el Padre Furgús en la ladera del Castillo de Callosa del Segura (provincia de Alicante), que publicó en 1909, calificándola de «ejemplar rarísimo en estas regiones e indudablemente exótico» y refiriéndose a su clasificación por Siret como punta de flecha turdetana. Se trata de una punta de perfil triangular y lados algo convexos, que puede clasificarse como de la forma III-1 de los Leisner, pero con la base menos cóncava que la de «Los Blanquizaes»³.

3. La encontrada en 1945 por el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia en sus excavaciones de «Còva de la Pastora» de Alcoy (provincia de Alicante) y que fué publicada por don Isidro Ballester Tormo⁴. Se trata de una punta de flecha de sílex melado y buen retoque, que mide 30 mm. de alta por 25 mm. de ancha, de perfil acorazado y aletas poco desarrolladas (lámina I, 1). Es la forma III-3 de Leisner y de perfil parecido se encuentran en Los Millares 7, 9 y 10.

4. Una de la «Covacha de Ribera» de Cullera, de sílex blanco y perfil triangular alargado con los bordes algo reentrantes y bien dentados y la base cóncava, poco hundida. Mide 35 mm. de altura por 20 mm. de ancho (lámina I, 3). Es una forma característica de esta clase de piezas, que pertenece a la I-3 de Leisner y se encuentra abundantísima: Llano del Jantón, Loma de la Atalaya, Los Millares 40, Loma del Campo de Mojacar, Cantoria, Tabernas, Huechar Alhama, Los Castellones, Alicun, Fonelas, Villanueva de Córdoba, Cañada Honda de Gandul, Algarve, Reguengos, Vila Nova de San Pedro, etc.

5. Otra de la misma procedencia, de tipo bastante raro. Es de sílex melado, perfil casi pentagonal y la base sinuosamente cóncava. Tiene 36 mm. de altura por 25 de ancho (lámina I, 2). Su tipo se acerca a lo que Do Paço y el P. Jalhay llamaron «mitriforme», ca-

(3) J. FURGUS: «Necrópolis prehistórica de Orihuela», en Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo 54, pág. 355, Madrid, 1909, trabajo reeditado en «Collecció de Treballs del P. Furgús sobre prehistoria valenciana», número 5 de la Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación provincial de Valencia, pág. 67 y lám. V-I, fig. 3.^a, Valencia, 1947.

(4) I. BALLESTER TORMO: «La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948», pág. 51 y lám. VII, B. Véase también del mismo autor: «Idolos oculados valencianos», en «Archivo de Prehistoria Levantina», vol. II, 1945, pág. 115 y ss, Valencia, 1946.

racterístico de Alcalar, de un Bronce ya adelantado⁵. En Vila Nova de San Pedro pueden señalarse algunos ejemplares que recuerdan algo al nuestro, así como también otro en La Gabiana (Río de Gor).

6. De la «Covacha del Barranc del Nano» en Real de Gandía es una punta de sílex blanco-rojizo, de 33 mm. de altura por 19 mm. de ancho, de perfil triangular con los lados algo convexos y base cóncava profunda con una sinuosidad en el centro como principio de un pequeño pedúnculo (lámina I, 4). Pertenece a la forma I-3 de los Leisner y se encuentran parecidas en el Llano de la Media Legua, en Los Millares I, 4, 5 y 43 y en Vila Nova de San Pedro.

7. La segunda de la misma procedencia es de tamaño algo menor que las restantes (mide 24 mm. de alto por 16 mm. de ancho), de sílex melado oscuro, de estrecha y profunda base cóncava y de bordes curvos bien dentados (lámina I, 5). La consideramos como de la forma III-1 de Leisner y encontramos semejantes en el Llano del Jautón, en Los Millares 5, 7, 9, 12, 16, 32 y 40, en La Sabina, Los Castellones, Alcalá, etc. Y es del mismo tino que la de «Los Blanquizaes de Lebor» a que nos hemos referido antes.

8. Y, por último, otra de la misma procedencia, incompleta en su vértice superior, de sílex pardo, perfil triangular de lados convexos y base cóncava poco hundida (lámina I, 6). Es de la forma I-3 de los Leisner y tiene paralelos en Los Millares 5, 9, 12, 16, 34, 40 y 63, en Loma del Campo de Mojácar, en Tabernas, Los Castellanos, Soto, Alcalá, etc. Mide 31 mm de alto por 17 de ancho.

Este es, que sepamos, el inventario de las puntas de flecha de base cóncava al norte de la provincia de Almería. Indudablemente que no serán las únicas conocidas, pero no tenemos noticias de ninguna otra. Es seguro que el día en que se excaven más estaciones en toda la zona levantina aparecerán en mayor número, como lo prueba el hecho de que, en estos últimos meses, hayan sido cinco las encontradas, lo que significa más de la mitad de las conocidas.

Como se desprende de lo dicho, excepto la de «Los Blanquizaes de Lebor», las demás son de la región valenciana, y aquella puede servir de enlace entre las almerienses y éstas. El camino que se puede seguir a base de los hallazgos realizados iría desde el norte de la provincia de Almería a Totana en la de Murcia, y de aquí por Callosa del Segura y Alcoy entraría en la provincia de Valencia

(5) A. DO PAÇO y E. JALHAY: «El Castro de Vila Nova de San Pedro», en Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, Tomo XX, pág. 32, Madrid, 1945.

por Gandía hasta llegar al norte del Júcar, a Cullera, punto el más septentrional en que se han dado.

Todas estas localidades citadas y otras más sin puntas de flecha de base cóncava, como la «Còva de la Barsella» (Torremanzanas, Alicante), «Covacha de Camí Real de Alacant» (Albaida, Valencia), «Covacha del Castellet» (Carrícola, Valencia), «Ereta del Pedregal» (Navarres, Valencia), etc., están en conjunto clasificadas como pertenecientes a la «expansión de la cultura de Almería, en el momento de apogeo de Los Millares, por la costa del Levante español», es decir, expansión de la cultura de la Primera Edad del Bronce, que, desde su centro en Los Millares, irradia hacia el norte por la costa levantina.

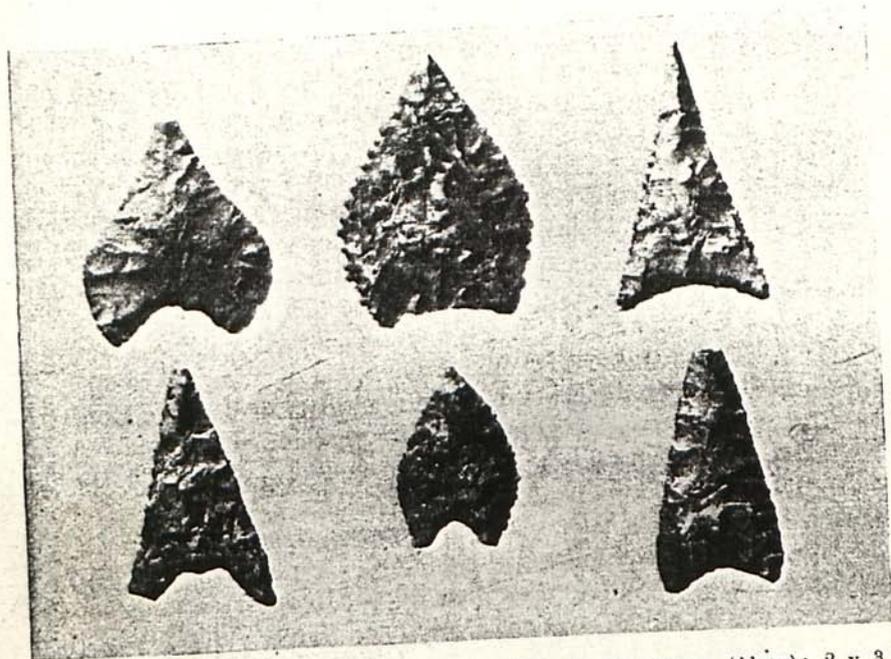
Hace años, los descubrimientos de ídolos oculados en la «Còva de la Pastora» de Alcoy y en la «Ereta del Pedregal» de Navarrés proporcionaron una base bastante firme para intentar una clasificación cronológica relativa de dicha cultura en la región valenciana. Hoy damos a conocer otro elemento cronológico de importancia para poder afinar más en tal clasificación.

Las formas de las puntas que publicamos pertenecen a los períodos que los Leisner (siguiendo a Siret) denominan II-III y III, es decir el período comprendido por la Primera Edad del Bronce. Y la punta de «La Pastora», que salió con ídolos de hueso oculados, pertenece a Los Millares Ib, perdurando en el Ic, momento en que se colocan los ídolos de hueso. Tenemos así pues un enlace bastante directo entre un momento determinado de Los Millares y las dos estaciones más interesantes de la región valenciana: la «Còva de la Pastora» de Alcoy y la «Ereta de Pedregal» de Navarrés. En Cullera se dió una punta que Do Paço y Jالبay consideran de un Bronce bastante avanzado. La otra punta de este mismo yacimiento y dos de la «Covacha del Barranc del Nano» (las clasificadas como de la forma I-3) pueden ser de los períodos II-III y III, pero la de «Los Blanquizares de Lebor», la de Callosa del Segura y una de la «Covacha del Barranc del Nano» (las de la forma III-1) sólo pertenecen a este último período, por lo que puede considerarse del mismo todo el conjunto que aquí se presenta. Con lo que quedarán clasificados los yacimientos de la Primera Edad del Bronce de la región de Valencia en un momento avanzado de esta Edad. Las distinciones entre unos y otros son materia de un estudio muy detallado que no podemos hacer aquí, pero que consideramos de gran interés y utilidad para poder establecer con bastante precisión la cronología de tales yacimientos.





Distribución de las puntas de base cóncava en Levante



Puntas de base cóncava de la región valenciana. 1. La Pastora (Alcoy); 2 y 3. Covacha de Ribera (Cullera); 5, 6 y 7. Barranc del Nano (Real de Gandía)